

ST. S. W. ... (Notario) Santillana

La Voz de Liébana



SEGUNDA EPOCA
Año XVI

REVISTA REGIONAL
Potes, 15 de Mayo de 1921

Núm. 685

Inscrito como artículo de segunda clase en las Direcciones generales de Correos de Méjico y Habana

De nuestra redacción en Buenos Aires

Don Felipe de Mateo Cabeza
† el 15 de Marzo de 1921

Con el fallecimiento de don Felipe de Mateo Cabeza, ocurrido el 15 de Marzo en esta capital, pierde la colonia lebaniega de la Argentina, una de sus figuras más descollantes y un meritorio y desinteresado benefactor.

El hondo cariño que se había granjeado entre sus paisanos, fué puesto de manifiesto en ocasión del sepelio de sus restos, entre cuya numerosa concurrencia, se hallaban muchos lebaniegos y casi todos los miembros dirigentes del Centro Montañés «Liébana en la Argentina».

Nacido en Mogrovejo, desde muy joven demostró gran afición a los temas de enseñanza, contando tan sólo 15 años cuando ya tenía el honor de pertenecer al Magisterio español. Durante sus primeros tiempos dedicado al ejercicio de la profesión, desempeñó el cargo en varias escuelas de Liébana y otras de la provincia, demostrando ya entonces su talento y excelentes cualidades para la buena educación de los niños.

Buscando horizontes más amplios a sus iniciativas y aptitudes, joven aún, decidió trasladarse a América, en donde continuó hasta el mismo día en que le sorprendió la muerte, su misión civilizadora y de acercamiento hispanoamericano, para cuyas temas excelentes condiciones poseía. Primero en Montevideo, después en Buenos Aires y La Plata, cuéntanse por millares los ex alumnos cuyas bases de encumbramiento tomaron forma de su elara inteligencia y sana pedagogía; sin embargo, el que en 50 años consecutivos modelara tantos individuos que han llegado a la cumbre de las ciencias, de la política, del comercio y disfrutaban de cuantiosas fortunas, muere no obstante pobre, porque nunca quiso ser ambicioso ni hallaba ambiente en él nada que fuera inspiración de lucro u ostentación.

Fuó director de varios colegios particulares; consejero permanente de las Juntas escolares seccionales, y frecuentemente figuraba también entre los miembros de las mesas examinadoras; y si no ocupó otros cargos de honor, ha sido porque jamás quiso abdicar de su excesiva modestia y de su patriotismo.

De su actuación dentro de nuestra colonia, con decir que fué el primer Presidente del Centro Montañés «Liébana en la Argentina», parecería haber dicho bastante, más si se tiene en cuenta que aceptó dicho cargo en esos momentos en que todo son desconfianzas y recelos y nadie quiere comprometer su nombre para una iniciativa que lo mismo puede engendrar un fracaso que una realidad; sin embargo, él, que era acaso por su edad, por su constitución física y posición económica, a quien menos correspondía el sacrificio, no tuvo inconveniente en aceptarlo hasta echar las bases de una institución de la que tanto se honran ahora los lebaniegos de la Argentina.

Pero lo dicho no es todo; pues merced a su espíritu de infatigable educador, logró que se establecieran las clases nocturnas gratuitas para los socios, prestando además su desinteresado concurso como director y profesor. ¿Quién, sinó un espíritu de nobles y generosos sentimientos armado de una voluntad de hierro, podría trasladarse, a los 65 años, en las duras noches de invierno a una hora de su domicilio, para dictar unas lecciones espontánea y gratuitamente, y que le imponen regresar a más de media noche a su lecho de descanso?... Y era tal su interés por que la colonia lebaniega se instruyera, que, últimamente, habiéndole prohibido los médicos estas rudas tareas, ofreció poner a la disposición del Centro, dos noches por semana, el Colegio que él dirigía.

Difícilmente faltaba a fiesta, concurso o reunión que el Centro organizara, y del concepto que tenía del cumplimiento del deber, lo demuestran las siguientes líneas, que nos envió en cierta ocasión que debía retrasar en algunos minutos su llegada a dictar las clases de costumbre:

«Estimado amigo y compañero: Por un compromiso imprevisto e inevitable, no podré salir de casa con dirección a esa hasta las ocho y treinta del martes por la noche; de modo que en lugar de llegar, como yo pensaba, unos minutos antes de las nueve, llegaré algunos después; espero me disculpe por esta demora.

Este es, pues, el noble amigo, el lebaniego culto y laborioso, el hombre ejemplar que perdemos.

El Centro Montañés «Liébana en la Argentina», como justo tributo para honrar la memoria

de tan digno ex presidente y eficaz colaborador, ha dispuesto ya la ampliación de una fotografía suya para ser colocada en el local social, acordando además, costear un funeral que se oficiará oportunamente en la parroquia de su nacimiento.

Descanse en paz el malogrado compañero y amigo.

Romería del Centro Montañés

"Liébana en la Argentina"

Una colectividad que trabaja, es muy lógico y razonable que tenga también derecho a ratos de solaz y placenteros entretenimientos, más tratándose de la vida de la ciudad, de suyo turbulenta y agitada. Así lo ha entendido también el Centro Montañés «Liébana en la Argentina», entidad representativa de nuestra colonia y que desde su fundación viene organizando todos los veranos una fiesta campestre en las inmediaciones de la ciudad. La distancia no será nunca un obstáculo: en tren, automóvil o tranvía, donde quiera que se organice, allí acudirán los lebaniegos: el es caso que no falte.

Esta vez, el sitio elegido se halla en el pintoresco pueblo de Olivos, en un hermoso parque sobre la costa del Río de la Plata; atraídos, pues, por las delicias del paraje, desde temprano empezó a notarse la afluencia de concurrentes, unos provistos de su merienda, otros dispuestos a tomar participación en la mesa oficial. Cuando llegó la hora oportuna, alrededor de ésta tomaron acomodo unos 60 comensales, hallándose los demás reunidos en corrillos familiares saciando igualmente el apetito, que los aires puros de aquel lugar parecían haber estimulado cual excelente aperitivo.

Innecesario parece relatar la animación y algarabía que reinó durante la comida; los unos rememorando antiguos sucesos de la infancia, los otros comentando actualidades de la «tierruca»; en fin, todos satisfaciendo el estómago con los manjares y el espíritu con recuerdos y añoranzas de la patria lejana.

Después de medio día, la concurrencia de familias y elemento femenino aumentó considerablemente, aprovechando todos la oportunidad de esparcirse, en particular la gente joven que disfrutó alegremente dedicándose a la danza.

Durante la fiesta se rifó, a beneficio de la Caja social, un juego de plata para tocador, donado por los ex alumnos de la escuela nocturna del Centro, señores Francisco Diez, Esteban Cuevas y Francisco Fernández, resultando favorecido el número 102, del cual era poseedor el niño Rafael Tarrío.

Concurso de bolos

El domingo 10 de abril se efectuó en la bolera del Centro Montañés «Liébana en la Argentina», el primer concurso de bolos de la serie que dicha entidad se propone organizar durante el corriente año.

Tomaron participación seis partidas de a seis jugadores, los cuales habían sido previamente organizados por la Comisión de bolera. Los premios concedidos y el componente de los grupos ganadores, ha sido como se detalla a continuación:

Primer premio, de seis monedas de oro, señores Angel Reda, Antonio Varillas, Francisco Diez, Alejandro Torre, Marcos Fernandez y Joaquín Francisco, con 321 tantos; segundo premio, de treinta pesetas, señores Benigno Garrido, José Zabala, Esteban Cuevas, Juan Gaipo, Gabriel Gómez y José Linares, con 306 tantos; tercer premio, de doce pesetas, señores Juan Soberón, Emilio Pluvinet, Casimiro Mateo, José Martínez, Jesús García y Emilio Caballero, con 306 tantos. Como se vé, los jugadores del segundo y tercer premio han efectuado igual número de tantos, por lo que fué necesario que entre ellos se hiciera una tirada más, pero habiendo empatado nuevamente, de acuerdo con lo que establece el reglamento de Bolera, se concedió el premio mayor al grupo que le había correspondido tirar primero.

Las monedas de oro fueron donadas por los ex alumnos de la escuela nocturna del Centro, ya citados por otra donación en esta misma correspondencia; los otros dos premios se costearon del fondo de Bolera.

El concurso se jugó en seis tiradas, actuando de Juez, el distinguido miembro de la Comisión Directiva, señor Severo Caldevilla.

Viajeros para la "tierruca"

Pasado mañana embarcarán a bordo del vapor «Brabantia», con rumbo a la península, nuestros distinguidos amigos y compañeros de tareas en el Centro Montañés «Liébana en la Argentina», don Gerardo Monasterio y don Emeterio Soberón, de Trillayo y Campollo, respectivamente.

La destacada actuación de estos prestigiosos y activos lebaniegos no necesita ponerse de relieve. Tanto en los círculos comerciales, como en los asuntos relacionados con nuestra colonia, sus relevantes cualidades de caballerosidad, inteligencia y patriotismo nos han sido repetidas veces demostradas.

Ambos pertenecen a la Comisión Directiva del Centro Montañés «Liébana en la Argentina», desde su fundación. El señor Monasterio ha desempeñado dentro de la misma los cargos de pro-tesorero, tesorero y actualmente es su vicepresidente. El señor Soberón ocupa el cargo de prosecretario desde el principio y presidió, en nombre de la misma, la Comisión de bolera durante los tres primeros años.

Forman conjuntamente la Comisión de Asuntos Regionales, y como ya hemos anunciado en nuestra correspondencia anterior, se acordó fueran portadores de la suma de mil pesetas destinadas a la adquisición de premios para las escuelas de la región, habiéndose empleado ya parte de dicho importe en la compra de 60 textos de Geografía Argentina, con el objeto de donar una para cada escuela.

Su viaje indudablemente ha de ser de gran provecho para los intereses regionales.

Banquete de despedida

Entre las muchas demostraciones de que están siendo objeto los señores Monasterio Soberón, con motivo de su próxima partida, nos hacemos el honor de referirnos muy especialmente al suntuoso banquete de despedida que ayer les fué ofrecido por los elementos más representati-

vos de nuestra colonia, en el lujoso Restaurant «Ferrari».

La mesa, espléndidamente engalanada, nos daba ya la impresión de suntuosidad que el acto fué adquiriendo poco más tarde. A la derecha e izquierda de los obsequiados, se hallaban todos los miembros dirigentes de nuestro Centro, a continuación y enfrente, seguíanles los más caracterizados lebaniegos residentes en la capital.

La cena transcurrió dentro del júbilo y cordialidad máxima que puede imaginarse, lo que debe interpretarse como expresión elocuentísima del sincero aprecio que han sabido conquistarse los dignamente obsequiados, a quienes todos prodigaban plácemes y parabienes por la proximidad de su viaje camino de los patrios lares.

Al descorcharse el espumoso champagne, ofreció la demostración el señor Claudio Torre, siguiéndole en el uso de la palabra el joven Alejandro Torre, y a quienes contestó en elocuentes y emocionantes frases de agradecimiento, don Gerardo Monasterio. Después, otros varios, improvisaron breves y afectuosas peroraciones, formulando todos los mejores votos por el feliz arribo a nuestra amada «tierruca», haciéndolo también don Emeterio Soberón, para agradecer tan significativas pruebas de estima; nos hacemos el deber de citar de una manera especial, la vibrante y sentida improvisación del señor Santos, quien al abrazar a los obsequiados como compañero de Comisión del Centro Montañés «Liébana en la Argentina» y en nombre de éste, produjo tan honda emoción que fueron muchos los que no pudieron contener en los ojos la ternura que brotaba de los corazones. El señor Peña, con la elocuencia que le caracteriza, empezó contando una especie de historietta sobre la incredulidad e inconstancia de muchos, cuando se les pide su apoyo para cualquier iniciativa que tenga algo de novedad, trayendo con esto a consecuencia las dificultades con que luchó también nuestro Centro en sus principios, del cual dijo que, merced a la constancia y voluntad de algunos, hoy se hallaba libre de toda borrasca y como frondoso bosque donde pueden cobijarse todos los lebaniegos, y terminó demostrando lo que moral y materialmente vale la unión de las colectividades. Hubo nuevos brindis, felicitaciones y vivas a Liébana, terminando la reunión a la una de la madrugada.

En resumen: una suntuosa demostración de inmemorable recuerdo, no solamente para los obsequiados, sino también para cuantos tuvimos el honor de hallarnos presentes, confirmándose una vez más, que la colonia lebaniega de Buenos Aires, lo mismo en la desgracia que en el placer, es siempre una e indivisible.

Fueron comensales los señores Gerardo Monasterio, Emeterio Soberón, Isidoro Bedoya, Severo Caldevilla, Manuel Cuevas, Julián Fernández, José de Lamadrid, Ramón Peña, Braulio Santos, Claudio Torre, Gabino Monasterio, Delfín Cuevas, Pedro González, Joaquín Francisco, Benigno Garrido, Julián Monasterio, Federico González, Máximo Martínez, Ramón Monasterio, Alejandro Torre, Francisco Diez, Paulino Alles Monasterio, Benito Narezo, Mariano Calvo, Francisco de la Torre, Pedro Fernández, Emilio Caballero, Juan Cuesta, Emilio Pluvinet, Julio Alles,

Gabriel Gómez, Soberón y Fernández, Alfonso Ibáñez, Domingo Movellán, Juan Soberón, Esteban Cuevas, Eleuterio Rodríguez, José Linares, Jesús García, Felipe Allende, Manuel Sánchez, Vicentito Beares, Juan Gaipo y Fortunato Gómez.

—También embarcarán en el citado vapor «Brabantia», doña Rosario Rodríguez, de Baró, y las señoritas Angela Bedoya y Valeriana Torre, de Camaleño y Campollo, respectivamente. A todos deseamos un viaje feliz y grata permanencia al lado de los suyos.

Buenos Aires, 12 de Abril de 1921.

Las empresas en Liébana

Comentarios a una circular

Escribimos estas cuartillas bajo la impresión para nosotros indefinible del vislumbre de una esperanza que creímos muerta.

¿Por fin Liébana reaccionará? Tal pensamos al leer con honda fruición la entusiasta circular que unos cuantos lebaniegos dirigen a todos sus conterráneos residentes dentro y fuera de la tierra querida, sobre el proyecto de una línea de transportes entre Unquera y Potes; y mientras devorábamos la lectura gratísima del escrito, nuestra imaginación perdíase en tristísimas divagaciones que atenazaban nuestra mente con el recuerdo de lo que Liébana ha sido, es, y podría ser; y creímos verla levantarse de su atarismo arcáico, para hablar en nombre del progreso, y unir sus hijos bajo una misma opinión, recriminándoles por su retrógrada inactividad para cuanto se ha referido a empresas benéficas para todo el país.

Porque el proyecto de una empresa de comunicaciones entre Unquera y Potes, estatuida y desarrollada por gentes exclusivamente lebaniegos, significa el trascendentalismo preliminar de una organización colectiva que pueda rehabilitar a la patria chica del atraso en que durante tantos años ha vivido.

Un pueblo de trece o catorce mil almas, que desde hace tanto tiempo viene sufriendo los vilipendios y vejaciones de empresarios ambiciosos y sin conciencia; que se resigna al yugo de su despotismo y de sus procedimientos abominables; un pueblo que se somete al mercantilismo vil, ejercido con el libre tránsito por la timorata y absurda razón del «no queda más remedio»; un pueblo que como Liébana cuenta con elementos idóneos para el mantenimiento de un decoroso servicio de comunicaciones; un pueblo que se deja suplantar en sus beneficios y en sus comodidades por el egoísmo despectivo de desmedrados especuladores; por civismo, por pundonor, por amor al libre albedrío, por decoro, tiene el deber ineludible de borrar de su prestigio esa nota de servil humillación que la encadena a intereses particulares de una entidad usurera.

De ahí que la instalación de la empresa que nos ocupa, por accionistas lebaniegos, sea el

primer punto de compás que marque para nuestra amada región el avance en esa gran fuerza propulsora que llamamos progreso.

Es doloroso, pero es muy cierto, el bochornoso espectáculo que nos ofrece la región más rica, más hermosa y más envidiada de cuantas regazan sus tesoros entre las brumosas costas de la vieja Catabria.

Sin duda alguna, Liébana estancada en la rutina de sus gastadas teorías, se mueve con medio siglo de retraso en el plano evolutivo de los demás pueblos.

Regiones de muy inferior rango a la nuestra, vemos que girando sobre el eje de determinadas colectividades encauzan sabiamente sus intereses y sus energías hacia todo aquello que significa beneficio, prosperidad, embellecimiento, todo lo que sea ejecutoria de amor hacia la tierra que les vió nacer.

Ahora bien; ¿esa desorientación, ese estancamiento de ideas, y vastos proyectos muertos en embrión, ese acoplamiento de iniciativas esfumadas, esa megalomanía falta de toda base concreta y positiva cuya finalidad casi siempre se determina con el fracaso, a qué obedecen?

Según nuestro modesto criterio, varios son los factores que pudiéramos puntualizar en cuestiones de tan vital importancia: una, la apreciación negativa por los más, nacida de una desconfianza innata en la raza en todo aquello que implica cambio de normas, y otra, del indiferentismo, de la inacción, digámoslo claro, de la mezquindad, de la egolatría de los menos.

Renovamos estos elementos bajo el prisma del más sano criterio y juzguémoslos como buenos,

No basta concebir, no basta proponer; para avanzar por el camino de la realidad se necesita sacudir de antemano toda rémora de posibles prejuicios y contingencias.

En un negocio constituido sobre elementos heterogéneos, se necesita algo más que consolidar las opiniones bajo una idea meramente altruista o de restringidos beneficios, se necesita garantizar ese pequeño esfuerzo económico de cada miembro social, con la mayor o menor participación de los resultados en el negocio que se desarrolle, se necesita esclarecer las ideas, cristalizarlas a la apreciación de los más cortos, reivindicar con una propaganda entusiasta y desinteresada, el pesimismo preexistente en la opinión pública en todos aquellos acuerdos que tras indefinidos trámites se han resueito en vanas utopías.

Sea nuestro lema hacer patria, pero hacer patria sobre bases positivas, no sobre idealismos

irrealizables que nos lleven al descrédito y descubran la impotencia de nuestras decisiones; y estemos seguros que la historia del progreso ahondará sus raíces, en la vida decrepita de nuestro pueblo.

JESÚS I. LAMA.

Cuba, abril de 1921.

LA SANTUCA

De extraordinaria, por varios conceptos, puede calificarse la tradicional novena celebrada este año en honor de Nuestra Señora de la Luz en la Iglesia parroquial de Aniezo.

Todos los actos desde la bajada de la veneranda imagen el día 24 de Abril hasta su traslado al Santuario el 4 de Mayo, y, sobre todo, la sin igual procesión del día 2 al ex monasterio de Santo Toribio, han estado concurridísimos, llamando la atención de los mas ancianos.

Un sacerdote que lleva ya medio siglo presenciando las novenas nos ha dicho, que apenas recuerda algún año de asistencia semejante y, que se haya acercado a la sagrada mesa multitud tan numerosa de almas, no lo ha visto jamás, habiendo día en el cual se distribuyeron mas de cien comuniones.

Para darse cuenta del número de adoraciones a la Santuca baste saber que en el día 2 de Mayo y durante la novena se han recogido de limosna más de cuatro mil monedas de cinco céntimos, pasando de mil quinientas las de diez. Hágase cargo de las reducciones a otra clase de moneda calcúlese los que adoran y no siempre dan limosna y supone un número como no podíamos imaginar, ni se habrá visto, acaso hasta la fecha, pues, el término medio de la limosna en años anteriores, venía a ser de ciento cincuenta a doscientas pesetas.

El tiempo ha sido espléndido excepto el último día que comenzó a llover copiosamente por la mañana, impidiendo que se pusieran en camino los de Potes y demás pueblos distantes. Apesar de lo complicadas que suelen ser funciones de tan larga duración como ésta no ha habido que lamentar nada desagradable, y hemos podido admirar de cerca la buena corrección de todos que de veras aplaudimos.

La Virgen estrenaba un precioso manto verde, bordado en oro, donado por el opulento devoto, de Aniezo, don Manuel de las Cuevas, cuyo coste, verificado en francia por carecer aquí de materiales, he sido de mil quinientas setenta y cinco pesetas.

Durante la novena tuvimos el placer de dirigir la palabra desde el pulpito los días de sermón tradicionales.

Mil gracias a todos, especialmente a los sacerdotes que nos han ayudado en las tareas de estos días.

CARLOS FERNÁNDEZ
(Encargado)

* * *

Por coincidir este año la tradicional fiesta de la Santuca en lunes, día de mercado, y ser éste

VEGA QUINTANILLA
DENTISTA

Hernán Cortés, 1, 2.º (Arcos de Dóriga)

SANTANDER

el anterior a la renombrada feria de la Ascensión de Cervera, fué mayor aun, si cabe, que otros años, la concurrencia de fieles que en ese día se congregó en Potes a rendir culto a la Virgen de la Luz, una de las devociones mas extendidas y mas arraigadas en Liébana.

Lucía este año la imagen un nuevo y artístico manto verde primorosamente bordado de oro, donativo de su devoto, el acaudalado propietario de Amiezo don Manuel de las Cuevas.

Con arreglo al ritual de muy antiguo establecido, llegó la procesión a Potes en las primeras horas de la mañana del lunes, 2 del actual y continuó su marcha después de cruzar las calles de la villa, en dirección al Monasterio de Santo Toribio, donde se dijo Misa solemne, regresando luego a Potes, en cuya iglesia parroquial quedó expuesta la imagen a la veneración de los fieles hasta las tres de la tarde, en que después de rezado el Rosario se organizó de nuevo la procesión para conducir la Virgen a Aniezo, deteniéndose a rezar una salve en la iglesia del Convento de San Raimundo. Por cierto que cuando salió la procesión del Convento y mayor era la aglomeración de gente en la plazuela y en la carretera, unas vacas que regresaban del mercado, se espantaron metiéndose entre la gente, ocasionando los consiguientes sustos y atropellando a varias personas, a las que ocasionaron algunas contusiones afortunadamente sin importancia, siendo verdadero milagro que no hubiese ocurrido alguna desgracia.

El mercado y la feria de la Ascensión

El mercado de ganados celebrado en esta villa el lunes antes de la Ascensión, y que este año fué el del día 2 del actual tiene siempre, por su importancia honores de feria y en efecto este año también se vió muy concurrida de ganados y de compradores. Sin embargo las transacciones no fueron las que correspondían al número de reses presentadas ni al de los muchos compradores que había.

Sin duda alguna por la inseguridad que se advierte en los precios del ganado y las grandes oscilaciones que se observan en los mercados los compradores se abstuvieron de comprar.

Sin embargo las transacciones que se hicieron lo fueron a precios bastante aceptable, que según a algunos de los mismos vendedores hemos oído.

La feria que el jueves día de la Ascension, se celebró en la vecona villa de Cervera, y a la que acuden muchos ganaderos lebaniegos, estuvo desanimada; se vendió muy poco ganado de muerte, lo que se vendió para vida se pagó a precios más bajos de los que habían tenido aquí, en Potes, en estos últimos lunes.

Por ello fué mucho el ganado que volvió a Liébana sin vender.

De los Valles

Valderrodies

Cuando ya comenzaban a cantar los grillos, habían venido las primeras golondrinas el cuquillo iniciaba su simpático cantar y hasta los sapos comenzaban a celebrar la templaza y placidez de las noches, de buenas a primeras cambia el tiempo, amenaza la nieve, nos inunda la lluvia y una noche la del día de Santo Toribio precisamente, se descuelga una helada que nos deja sin nueces y hace bastantes daños en los demás frutos, las viñas no se nos perdieron porque no las tenemos. Con razón dice el refrán: ¡Abril! ¡Abril! de mil en mil años habías de venir. Era de temer que ocurriera lo que ocurrió, pero la esperanza es siempre lo último que se acaba. En fin de vez en cuando viene bien algo así para que no olvidemos el poder de Dios cuando nos castiga ya que tan poco caso hacemos de El cuando nos favorece continuamente; agradezcamos a Santo Toribio esta lección y procuremos enmendarnos y contentarle.

La esposa de nuestro querido amigo de Buzo don Félix Peral ha dado a luz, con toda felicidad, un niño que fué bautizado con los nombres de Plácido Ramón, siendo padrinos doña Isabel Peral y don Plácido Cuevas.

El bautizo fué extraordinariamente rumboso. Mil felicidades para el hijo, y para los padres y demás familia.

Nuestro amigo de San Andrés Enrique Labandón ha contraído segundas nupcias con la vecina del mismo pueblo Marcelina Prieto.

En la boda nada faltó de lo que para tales casos se acostumbra.

Con objeto de pasar una temporada al lado de su apreciable madre y familia ha llegado a la Venta Puente Ashil, don Eufrasio Maestro.

Le deseamos muy feliz temporada hasta su regreso a América.

Redimiendo nuestros montes.—El señor Ingeniero Jefe de Montes de esta provincia don Juan Herreros Butragueño, celoso de la repoblación forestal, dió orden a su subordinado, peón-guarda Jaime de la Fuente, para que se informara de qué pueblos y particulares deseaban hacer viveros y plantaciones. A este fin, dicho empleado, no menos deseoso, hizo el recorrido a su Cuartel de Guardería, contestando gustosos en hacer viveros y plantaciones: el pueblo de Cabezón un vivero; concejo de Piasca, sus barrios Piasca y los Cos, vivero y plantación; pueblo de Perrozo, plantación, e igualmente el de San Andrés; particulares: don León Fernández Cabada y don Demetrio Bedoya vecinos de Framá y don Cosme Camaleño del barrio de Cabariezo, el primero 100 pinos, 50 el segundo y 50 robles americanos el tercero. En vista de este buen deseo, el referido empleado mandó a su Jefe un estado de todos los pedidos, y éste remitió las plantas y semillas, correspondiendo a los mencionados una cantidad de 800 plantas de pi-

no y roble americano, y semilla de pino para los viveros.

Además de este felicísimo acontecimiento forestal se han efectuado limpias y entresacas en los montes de Perrozo, Aniezo, Cahecho y barrio de Cadariezo.

Mil plácemes a todos los que han contribuido a tan importante obra como es la repoblación y defensa forestal, y especialísima gratitud para nuesfro digno y entusiasta Ingeniero, en quien debe poner Liébana grandes esperanzas, ya que los montes están llamados a ser su principal riqueza.

Ansiamos el día en que se normalice y active todo lo que a nuestros montes se refiere, acabando de una vez con tanta mala costumbre que constituyen una vergüenza para Liébana y un verdadero suicidio.

Se ha constituido en Perrozo la Comisión permanente de caridad de que hablábamos en otro número. No tiene más reglamento ni más nada que la buena voluntad de los jóvenes que la componen, ni otra finalidad que la de que en cada barrio haya un par de jóvenes encargados de observar las necesidades de los pobres y comunicárselas a los demás de la Comisión, con objeto de que entre todos se vea el medio de remediarlas. Como se vé la cosa es sencillísima y digna de imitación. Constituyen la Comisión: Por Narezo, María Bersol y Aquilino Gómez; por La Calle y El Pando, Plácida y Vicente M. Cuevas y por Caloca y Sana, Sabina Martínez y Ricardo Díaz.

La Sociedad ganadera de Perrozo ha vendido el hermoso toro semental que tenía y comprado un novillo que promete más todavía, aunque resulta algo inquieto de temperamento. Ya el domingo en concejo se leyó la distribución de los días entre las distintas praderas que ha de pastar libremente, según típica costumbre, desde 1.º de Abril.

Se halla enferma de alguna gravedad la esposa de nuestro buen amigo Indalecio Labandón, de San Andres.

Nuestros amigos de Torices, Víctor Fernández y Adela, tienen la fortuna de contar con una recién nacida que fué bautizada con el nombre de Angela.

Para otro número dejamos el hablar de unas importantes plantaciones, así como de otras obras que se han hecho, dignas de mención; igualmente tendremos mucho gusto en hablar del Batallón Infantil de Cabezón de Liébana.

El apreciable vecino de este pueblo Felipe Caloca Puente, al pasar el día 3 del corriente por las vigas que forman el puente denominado «Del Valle», y por efecto de hallarse éstas bastante mojadas por la copiosa lluvia de aquel día, se le deslizaron las abarcas, perdiendo el equilibrio, hasta dar con su cuerpo en el río «Bullón», donde además de recibir el consiguiente baño gene-

ral, dislocó su antebrazo derecho por la unión con la palma de la mano. De todas veras deseo para mi sobrino Felipe un pronto y total alivio.

Peñarrubia

El domingo de Ramos recorrió estos pueblos, el vecino de La Hermida José Caso, conduciendo en su caballo, la piel de un lobo, al que él había dado muerte con estrignina, por haber tenido el atrevimiento de comerle dos cabras.

Así se hace, amigo Pepe; hay que dar muerte a estos carnívoros animales, que hasta ellos parece ser, se están dando cuenta de que ya la cuaresma tiene poca fuerza para la abstinencia de carne, pues hace pocas noches también tuvieron la osadía de comerse cinco ovejas de los vecinos de Cicera Josefa Linares y José Madrid.

En estos días se ha efectuado en estos pueblos la plantación de los árboles con destino a la repoblación forestal, que por lo tocante al pueblo de Cicera, todos los vecinos se entusiasman plantando árboles. El sitio destinado fué «El llano de Mallea», por lo que cuando los ausentes del pueblo en las Américas, regresen, verán dicho sitio convertido en un segundo «Paraíso terrenal».

Cambio de residencia.—El señor don Aquilino Alles y familia, del pueblo de Cicera, trasladan su residencia a Santander, para donde saldrán en estos días. Que les sea grata su estancia en la capital de la Montaña.

Una boda.—Días pasados unieron sus destinos en Linares, los apreciables jóvenes don Prudencio Verdeja, venido de Cuba el verano pasado y doña Concepción Cortines. Después de la ceremonia nupcial celebraron un espléndido banquete en el acreditado establecimiento de don José Sánchez. Terminado el cual, los recién-desposados, salieron al consabido viaje de novios y muy pronto saldrán con rumbo a Cuba, donde el señor Verdeja tiene adquirida una no despreciable fortuna.

Para Cuba.—En el vapor correo español, Alfonso XIII, que zarpó de Santander el 19 del actual, salió para la Habana el apreciable joven de Roza don Enrique Villar.

Feliz viaje y buena suerte.

Reformas.—Se están verificando ciertas reformas en la casa denominada «La Campa», del pueblo de Piñeres, propiedad del rico señor don Victoriano Linares, quien, en el próximo mes de mayo, regresará de Cuba con su señora y familia, fijando por ahora su residencia en dicho Piñeres, de donde es natural su señora y él de Cicera, en donde tanto se les distingue y aprecia.

Otro indiano.—También es esperado, en dicho mes de mayo, el rico y opulento señor don Santiago Caso, residente en Guatemala, que tantos beneficios ha venido dispensando a su pueblo natal de Piñeres, cuyos habitantes le harán un entusiasta recibimiento. Nada más justo.

que demostrar gratitud a quien, como el señor Caso, no ha escatimado recursos en favor de su pueblo.

Sean bien venidos dichos señores.

Saludo.—Hemos tenido el gusto de saludar en esta a los simpáticos jóvenes, amigos nuestros, de Potes, don Nemesio Serdio, ha poco regresado de Cuba, y al bizarro sargento de Artillería, don José Vilares, con destacamento en Ceuta, para donde partirá dentro de breves días en cumplimiento de su deber para con la Patria.

M.

Obras de arte

Con destino a un altar del Monasterio de Santo Toribio, el que se halla frente a la puerta de entrada a la iglesia, un espléndido donante encargó a dos reputados artistas montañeses, los pintores Angel Espinosa y Flavio San Román, varios cuadros.

Los del señor Espinosa estuvieron expuestos en el Ateneo de Santander, y de ellos hizo uno de los periódicos de la capital el siguiente juicio:

«El autor las ha dado un carácter decorativo, dentro del misticismo de los asuntos, y ha usado una manera algo retrospectiva, de acuerdo con la época del retablo.

»Uno de los cuadros representa la Virgen de la Luz y es copia fiel de la que se venera en la ermita que figura en la parte baja del fondo del cuadro. El artista ha logrado darla un carácter montañés marcadísimo; y aparte de este acierto, es de notar la «calidad» de la tela bordada del manto.»

Según nuestras noticias el cuadro de la Virgen de la Luz no está destinado al altar de Santo Toribio.

AL VUELO

Precios del mercado del lunes 9 de Mayo

Trigo, 60 reales cuarto.
 Garbanzos, 16 id., emina.
 Habas, 10 id., id.
 Fréjoles, 20 id., id.
 Legumbre, 7 id., id.
 Alubias, 15 id., id.
 Lentejas, 10 id., id.
 Patatas, 8 id., arroba.
 Huevos, 8 id., docena.
 Queso picón, 14 id., libra.

El día 15 del actual falleció en esta villa la señora doña Carmen Pellicer, esposa de nuestro amigo don Jesús Celis, recaudador de contribuciones de esta zona, a quien enviamos nuestro sentido pésame así como a sus hijos y demás familia.

También enviamos nuestro pésame a nuestro convecino el veterinario don José

Caviedes, que ha tenido la desgracia de perder a una niña de un año de edad.

De su viaje de novios han regresado los nuevos esposos don Juan Fernández Huidobro y doña Amparo Otero.

Se encuentra pasando una temporada en esta villa, después de una larga ausencia de 60 años, el veterano coronel retirado don Balbino Gómez, acompañado de su hija política doña Josefiita Dávila de Gómez y de su preciosa nieta Blanquita.

Sea bien venido a su pueblo natal el veterano coronel y le deseamos grata estancia.

Hemos tenido el gusto de saludar a nuestro estimado amigo don Angel González, de Santander, que en compañía de su distinguida esposa ha pasado unos días en esta villa.

Ha pasado unos días en esta villa al lado de sus padres, la señora doña Pilar Miguel de Laiz.

Procedentes de Buenos Aires, han llegado la semana pasada la señora doña Rosario Rodríguez, de Baró; la señorita Angela Be-doya, de Camaleño y la señorita Valeriana Torre de Campollo, hermana de nuestro corresponsal en Buenos Aires, don Claudio Torre; y los señores don Gerardo Monasterio, de Trillayo, y don Emeterio Soberón, de Campollo.

Sean todos bien venidos y les deseamos grata estancia en Liébana, al lado de sus familias.

A consecuencia de un accidente de caza, y por habersele disparado la escopeta al intentar colgarla del hombro, resultó herido en un pie el joven don Francisco Cagigal, hijo de nuestro buen amigo don Matías, juez municipal de Pesaguero. El herido fué trasladado a Santander para su curación.

Lamentamos el percance y deseamos su pronta curación.

Se venden Una casa de habitación próxima a la iglesia vieja de Potes; otra casa llamada del Molinero próxima a la anterior y varias fincas rústicas situadas en términos de esta villa, de los herederos de don Aquilino Domínguez.

Los que deseen enterarse de precio y condiciones pueden dirigirse a don Jenaro Domínguez, en Torrelavega, o a don Aurelio Ercilla, Gobierno civil, en Alicante.

Campos Elíseos de Lérida

Gran Centro de Producciones Agrícolas

FUNDADO EN 1864 POR

Don Francisco Vidal Codina

DIRIGIDO POR

Don Silvio Vidal Pérez

Proveedor de la Asociación de Agricultores de España

Especialidades que recomiendan a esta antigua y acreditada Casa

Arboles frutales

En grandes cantidades, de las especies y variedades más superiores que en Europa se cultivan

Vides americanas

INJERTOS, BARBADOS, ESTAQUILLAS de inmejorables condiciones y absoluta autenticidad :-:



Se enviarán gratis los catálogos de las diferentes secciones que dedica esta Casa, a quienes los soliciten. La práctica en los embalajes y demás, permiten verificar la exportación a todas las regiones que me favorezcan con sus órdenes :-:
:-: TELEGRAGO Y TELEFONO NUM. 38 :-:

IMP. EL ORIENTE DE ASTURIAS.—LLANES.

“La Voz de Liébana”

REVISTA REGIONAL

Precios de suscripción

EN LIÉBANA un año.	5 pesetas
EN PROVINCIAS un año	6 »
EN EL EXTRANJERO un año.	15 »

PAGO ADELANTADO

Agentes de LA VOZ en América

En la República Argentina: El Centro Montañés, «Liébana en la Argentina y su Secretario don Claudio Torre; Alsina, 2050—Buenos Aires.

En el Uruguay: D. Juan Martínez; calle Yacaré, 1566, Montevideo.

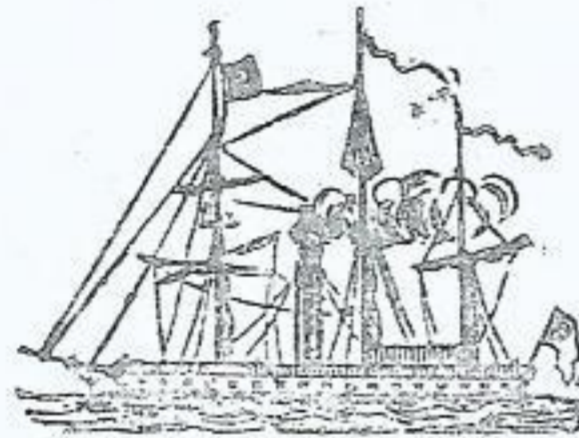
En Guatemala: D. Juan Cuesta—Malacatán.

En Méjico: Agente general, don Valentín Villalba, apartado 116 bis—México D. F.

Agente en Veracruz: D. Galo Collado Borbolla, calle de Arista, 83—Veracruz.

En la Habana: D. Higinio del Campo, Sol, 8, y don Pascual Santervás; Angeles, 10—Habana.

En Camagüey: D. Francisco González, Goyo Benítez, 1.



Vapores

Correos

Españoles

Compañía Trasatlántica de Barcelona

LÍNEA DE CUBA Y MÉJICO

El 19 de Mayo, a las tres de la tarde, saldrá de Santander, salvo contingencias, el vapor

REINA MARIA CRISTINA

SU CAPITAN DON RAMON FANO

admitiendo pasaje de todas clases y carga para Habana y Veracruz.

PRECIO DEL PASAJE EN TERCERA ORDINARIA

PARA HABANA.—550 pesetas, más 26 de impuestos.

PARA VERACRUZ.—575 pesetas, más 15 de impuestos.

Línea de Buenos Aires

El día 30 de Abril, a las nueve de la mañana, saldrá de Santander—salvo contingencias—el vapor

CIUDAD DE CÁDIZ

para trasbordar en Cádiz al vapor **Reina Victoria Eugenia** que saldrá de aquel puerto el día 7 de Mayo, admitiendo pasaje de todas clases, con destino a Montevideo y Buenos Aires.

Para precios de pasaje y condiciones dirigirse a su consignatario en Santander

SEÑORE HIJOS DE ANGEL PÉREZ Y COMPAÑÍA, Muelle, núm. 36.—Teléfono, 63